ALGUNOS EJEMPLOS SOBRE

POESÍA POLÍTICA

EN LA INTERMEDIA CONTEMPORÁNEA

Juan Angel Italiano



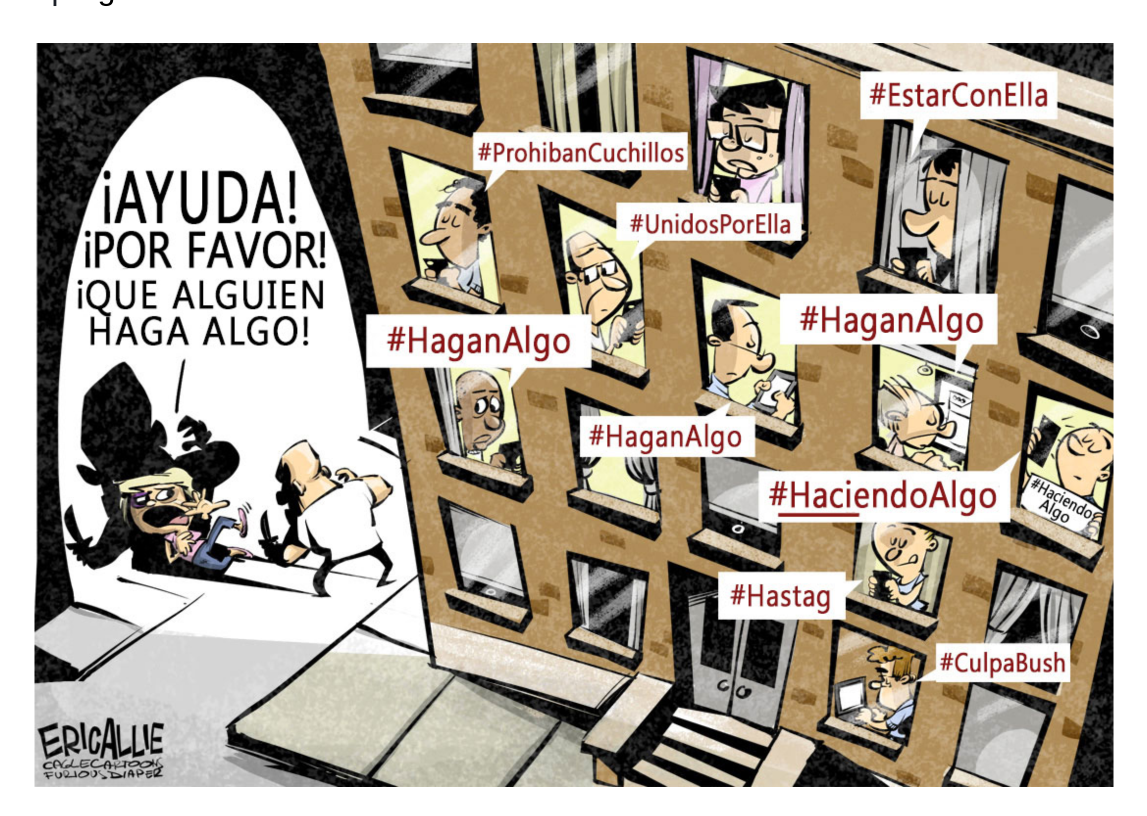
eDc virtual

Obras de

John M. Bennett
Clemente Padín
Jorge Vidart
Eduardo Acosta Bentos
Antonio Gómez
Nel Amaro
Raquel Bullón
Luis Bravo
Avelino de Araújo
Juan Angel Italiano

(Imagen de tapa: "Pan para todos" de Antonio Gómez)

La llamada “*poesía política*” no necesariamente tiene que recurrir a lo panfletario para cumplir su cometido: ***el señalamiento de conflictos en la sociedad***. Es precisamente la elección del canal “*poético*”, lo que hace esperable su alejamiento de lo obvio y lo mediato. La poetización del discurso exige al menos un mínimo de anfibología, que sin quitar el contenido del mensaje, nos presente un espacio para la reflexión, cuya finalidad sería, *ampliar el campo de lo meramente dicho*.
El panfleto sin duda tiene su validez, en momentos en que la convulsión social pide un mensaje concreto y directo, pero en ese caso, es más que evidente la necesaria utilización de otros lenguajes y no convertir al poético, en un discurso narrativo, aunque la poesía conversacional o comunicante, es el sub-género más afín para que lo panfletario cumpla su cometido.
Ahora bien, ¿cómo evaluar el concepto “*crisis*” en nuestro tiempo?. El tema de la migración, la corrupción, el deterioro ambiental, la violencia de género, la trata de personas, el asesinato y posterior desaparición, son problemas contundentes y visibles en la sociedad latinoamericana de fines del siglo XX y comienzos del XXI. Todo es sin duda una herencia vinculada de las políticas intervencionistas en el continente durante la “guerra fría” que vinculan de uno u otro modo a la violencia, la impunidad y el poder. Estos problemas, estas anomias, parecerían exigir una rápida respuesta desde los estados, la conciencia social parece acompañar tal deseo, pero por motivos no tan evidentes (que no son motivo de este trabajo) todo esfuerzo parece ralentizarse, toda buena intención parece congelarse en el aire. La saturación de la repetición, la banalización y la “virtualización” de la queja y la denuncia en un mundo de “redes”, convierte a la “crisis” en un eco borroso, del cual apenas podemos ser pobres espectadores. La acción directa, el panfleto apenas son un “like / me gusta” en Facebook, un hashtag en Twitter o un flash en el informativo central y si el caso lo amerita, un debate con panelistas variopintos en programas de radio o televisión.



En estos tiempos, hay que revindicar la acción, la presencia real en las calles para que se escuche la preocupación popular, y entender que las barricadas también hay que construirlas en los espacios virtuales y que el panfleto debe ceder espacios a discursos más reflexivos. La imagen impactante y dura compite con una industria del espectáculo en la que lo “gore” o el “splatter” es algo extremadamente común. El espectador sentado frente a la pantalla de forma cotidiana, mientras almuerza o descansa, recibe un importante volumen de imágenes de atentados en mercados, centros religiosos, shopping, hoteles o escuelas, desastres climáticos alrededor del globo. El impacto directo de lo visual, va mellando lentamente su sensibilidad, endureciéndola, la pantalla se convierte en un escudo de seguridad y confort.



foto: Todo colección

La contra publicidad de shock, por ejemplo la impuesta en las cajas de cigarrillos, a la larga podría producir un efecto anestésico en el consumidor, la imagen se borra con la repetición, lo panfletario, expuesto de modo continuo tiende a ser obviado por el espectador. Sin embargo, acciones sorpresivas, limitadas en lo temporal, con un mensaje sugerente y no explicito, se anclan y propician una posterior reflexión en el observador, generando, tal vez, un conocimiento más útil, ya que es el individuo quien obtiene la información final. La instalación realizada en la plaza Cagancha en la ciudad de Montevideo, durante la celebración del “Día mundial sin humo de tabaco” en el 2012, es mucho más sugerente que las imágenes en las cajillas. Enormes cigarrillos parados en medio de la vía publica, nombrando las sustancias que provocan su combustión, le proponen al consumidor, la posibilidad de comprender que es lo que esta inhalando cuando fuma. Sin duda la instalación sólo alcanza a los paseantes durante ese día y no conozco que haya sido itinerante, pero sin duda la encuentro más impactante y duradera al imaginario del espectador sorprendido en la variabilidad del espacio cotidiano urbano, que la imagen repetida hasta el hartazgo en el producto.



foto: EFE

Volviendo al tema del poema político contemporáneo, quiero señalar algunos ejemplos que me parecen eficaces a la hora de señalar puntos de conflicto en nuestra sociedad. Los trabajos elegidos transitan en el campo de la mixtura de canales, la intermedia, trabajos que exploran la verbivocovisualidad del mensaje.

En el 2014 la desaparición de cuarenta y tres estudiantes normalistas de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en el municipio de Iguala, México, sigue hoy sin resolver. Obviamente la indignación creció a escalas globales llevada de la mano de los noticieros y las redes sociales. El número 43 pasó a convertirse en símbolo de lo acaecido, como una nueva forma de terrorismo de estado.



foto: PetrohsW

El suceso disparó la solidaridad de diferente tipo de artistas que volcaron su creatividad para sumar sus voces a la denuncia global. Tuve oportunidad de leer muchos poemas sobre los trágicos hechos ocurridos, pero observé que en general lo que primó fue una mirada panfletaria sobre el mismo.
Debe entenderse que aquí ***lo panfletario*** no es visto como peyorativo, sino como un método de construcción de lo discursivo que interpela a quién está dirigido el mensaje, de manera directa y unívoca.
De todos los textos leídos, hallé uno en que el lenguaje poético (sugerente) iba acompañado de lo experimental y no por ello, perdía contundencia política. Me refiero a “la máscara de los 43” del poeta norteamericano John M. Bennett.

busqué a los 43 en el cuarto tras
ero busqué los 43 cuando se abría
el alba a los 43 busqué donde el
agua se secaba y donde el agua se
mojaba vusco y vusco los 43 por
todos los jueves del año los 43 que
busco son garabatos en la carta sin
caminos busqué los 43 donde mis
zapatos ya no andaban busqué los
43 y busqué los 43 en el mercado re
pleto de mandarinas busqué y buscaba
los 43 en la calle sin ventanas y en la
calle que no es más que ventana querría
verdes a los 43 los 43 ahogados en un
pozo son piedras que me sonríen los
43 llorosos y sin cabezas buscaba y
vuscaba los 43 en la parabrisas del
limusina y los buscaba en el guarda
fango del micro estrellado en la sierra

busqué 43 en el abecedario y en la
computadora sumergida en el mar los
busqué donde no sabía nada y donde
la nada sabía a los 43 busqué y los encontré
‘mano los encontré donde sale el sol de
su madriguera nocturna cuando sale como
tigre los busqué en el camino bíblico lirio
del valle y en el camino bobólico del monte
y ¿qué es lo que encontré? ni modo a los 43

bubusqué y buscababa así y al cabo las
ascuas encontré y busqué los 43 mas eran 43
más y ay busqué por la mano lagri mosca
del sicario igual que los busqué en mis torpezas
gringoïdes en mi pantalón meado y en el
aceite a sombrado que salía del TV los busqué
en los ojos turquesas de Tlaloc en los
enrojecidos de Cha’ac con la sangre que se

borboteaba de los dientes en el ik del
Ehecatl circular por la ventana con forma
de T los cuarenTa y Tres a los 43 los
busco en el reloj a los 43 los
busco donde el reloj no existe y donde
existe al revés donde los 43 roncan o
no roncan detrás del espejo donde mis
dedos son peces ciegos que ven lo no posible
mas es bien posible posible 43 por 43 veces
hasta el ininfinito hasta el finado múltiple
donde un ojo se abre 86 veces donde el
caimán se come la lengua en ochenta y
seis versos donde los 43 monos aulladores
se abren las bocas en el silencio y los camiones
de la carretera lejana se llenan de sangre los

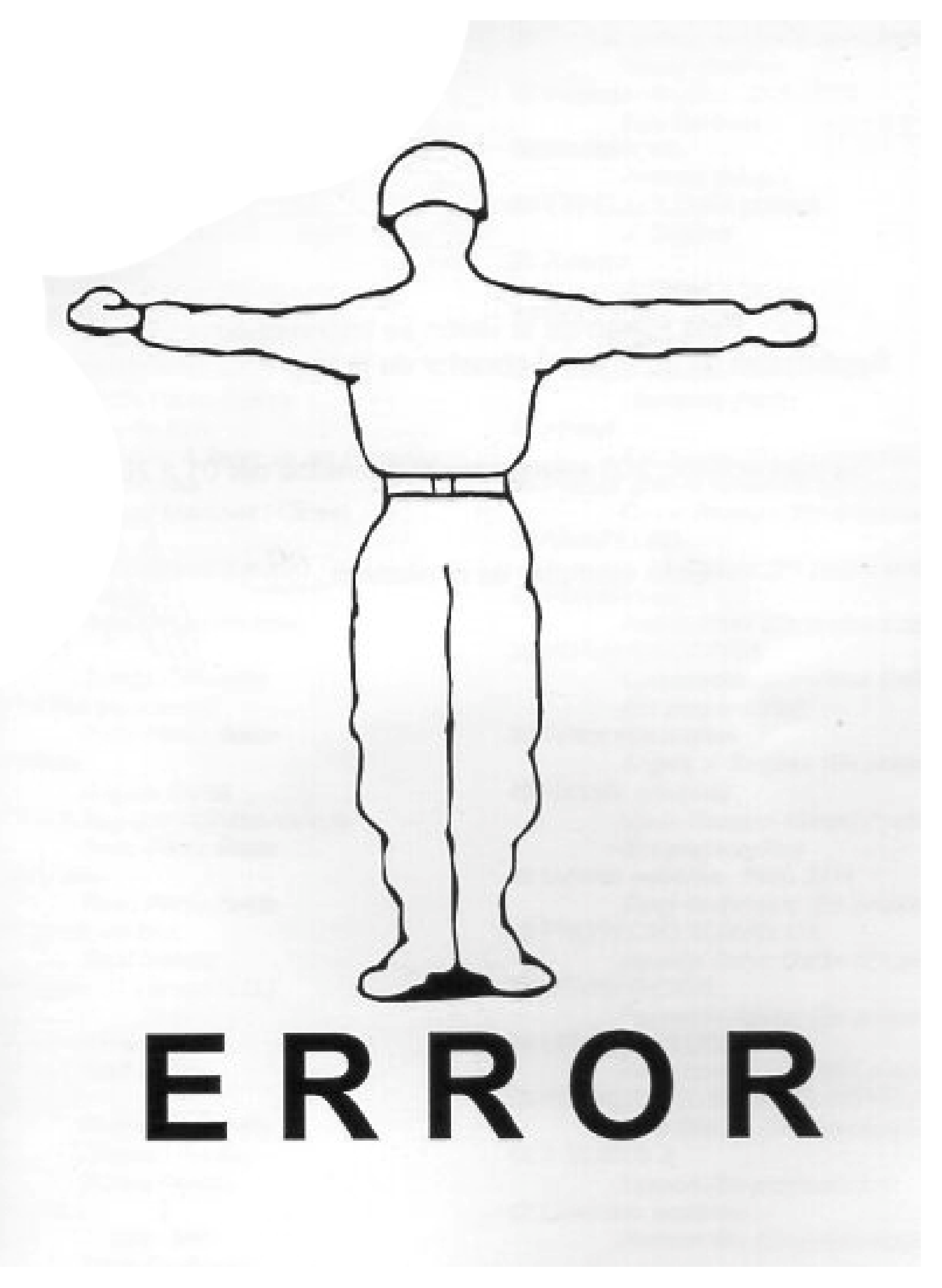
busqué en el juguete en el AK43 en el
machete cortaplumas en los dólares pes
ados y en la coca sin peso los busqué en el
drogadicto tiritándose en su cama en

el fondo insondable debajo del acensor y los
busqué donde una mujer sin faz se peinaba
bajo la ceiba en flor en el centro del tiempo

En primer lugar el número “43” se convierte en un leitmotiv contundente que machaca una y otra vez lo que todos ya sabemos, su carácter simbólico no hace necesarias otras explicaciones. Para la RAE, la primer acepción del verbo buscar es hacer algo para hallar a algo o alguien, y el verbo buscar también es una acción que funciona como leitmotiv en este texto. “busqué”, “vusco”, “busco”, “buscaba”, “vuscaba” “bubusque” “buscababa” son variantes e invenciones léxicas que Bennett intercala en su particular escritura, en las que las palabras como unidades lingüísticas conviven con variantes cuasi glosolálicas o inexactas. Aquí el poeta mantiene el carácter experimental y deconstructivo de su escritura, y que al mismo tiempo nos permite construir una reflexión profunda sobre los hechos.

Otro trabajo sugerente sobre el terrorismo de estado pertenece a Clemente Padín, realizado en el 2005. En el mismo encontramos dos lenguajes en la misma página, el verbal y el visual. Si centramos nuestra atención en la imagen, vemos una silueta humana, con los brazos extendidos a los costados de forma horizontal. La figura parece calzada con borceguíes y un gorro o un casco que corona su cabeza. Esta figura en algún momento podría remitirnos a una persona crucificada. Debajo de la figura podemos leer la palabra “error”. Aquí una primera lectura nos remite al posible error, de que no sea la figura que por antonomasia nos refiere un crucificado, la figura de Jesús de Nazaret, y que en su lugar se halle una silueta que claramente es la de un soldado. Entonces nuestra lectura puede expandirse, porque la silueta con los brazos en

cruz, también puede remitirnos a una letra, la letra “T”, la cual lleva a descubrir otro error, que es la primer interpretación que pudimos leer, entonces la palabra “error” se convierte en “Terror”. Básicamente a partir de la trayectoria y la obra de Padín podemos llegar a la conclusión que el autor realiza una denuncia sobre el terrorismo de estado.



Padín tiene una vasta obra vinculada a la poesía política, y no podemos dejar de señalar uno de sus trabajos más emblemáticos, realizado aún en dictadura, en el año 1982. Un poema visual en las que las palabras “PAN” y “PAZ” se unen, formando un ángulo recto. El sencillo pero a la vez impactante recurso de que la tipografía de la “N” funcione como “Z”, sumado a la cacofonía “PA” le otorgan al texto una inmediata empatía con el espectador. Hay que recordar que una consigna a nivel internacional de los 60´s era “pan, paz, vivienda, salud, educación”. Las letras están recortadas sobre una imagen fotográfica de una multitud de jóvenes, que con rostros apacibles parece que miran por el troquelado al espectador,



La fotografía tiene un alto valor testimonial, más aún si sólo reproduce el acontecer cotidiano, si el fotógrafo capta de lejos, sin intervenir, un aspecto de la realidad. Pero cuando a esto le sumamos la ubicación del fotógrafo, puede, como veremos en estos dos trabajos, convertir el testimonio en un discurso político, y además agregar una cuota de humor ácido a la obra.

En el año 1988 en Uruguay todavía se sentía el peso del poder militar en la reciente recuperada democracia. Durante una de las tantas fiestas cívico-militares, con las que el alto mando gustaba de impresionar a los civiles haciendo ostentación de tropas y maquinarias, el fotógrafo Jorge Vidart realizaba su trabajo de cobertura de prensa. Allí toma dos fotografías que a golpe de vista tan sólo son registros del desfile, ubicado desde la perspectiva del público. Pero Vidart posicionado frente a determinada cartelería existente en la vía pública, realiza primero una toma en la que una gigantografía de Rambo III expuesta sobre la sala del cine Trocadero, parece ser patrocinada con un desfile del ejército. Luego Vidart registra una interminable cantidad de

tanquetas, que parecen competir en la Fórmula 3 sobre la rambla montevideana. El adusto acto protocolar termina convertido en un ridículo montaje de tintes surrealistas. Obviamente no fue la casualidad, sino un ejercitado ojo que convirtió una muestra de fuerza en irónicos poemas dadaístas.





Otro autor uruguayo que a tratado la violencia y el terrorismo de estado desde el lenguaje poético interdisciplinario es el artista Eduardo Acosta Bentos. En 1984 realiza el video-arte titulado “Cronopios” en el que puede escucharse al principio la voz de Cortázar mientras va dejando espacio al sonido de un tic-tac de reloj. Mientras tanto se suceden diversos cuadros, en ambientes oscuros en los que se ven cuerpos desnudos en el piso, tapados o simplemente siluetas dibujadas. El autor nos sugiere recordar a los desaparecidos, producto de la saliente dictadura, ya que ese mismo año se producía el retorno al sistema democrático en el país. La violación de los derechos humanos durante el último período de facto, es un tema sobre el que aún se debe seguir trabajando en el Uruguay.





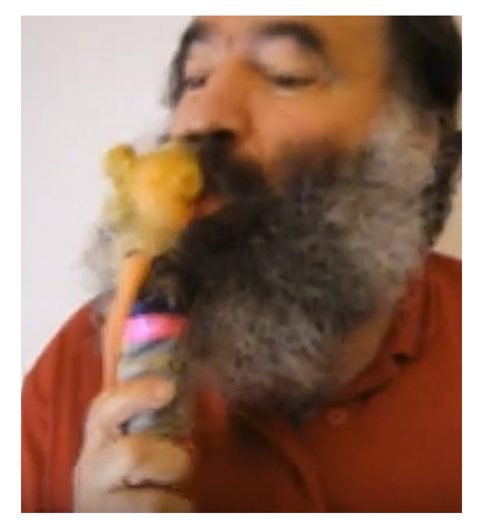
El poeta experimental español Antonio Gómez trabaja sobre diversos tópicos de la poesía política: la religión, el consumo, el militarismo. Vinculadas a éste último, incluyo dos poema-objeto, el primero “Valor en alza”, aquí el clásico signo de pesos ($) se construye a partir de una letra S que tiene impresas varias columnas con números y las dos barras verticales que la atraviesan son balas de fusil. El título de la obra y los materiales utilizados nos compelen a razonar sobre el lucrativo negocio de la industria armamentista.



“Pan para todos” es el otro poema objeto seleccionado, en la que un proyectil de mortero lleva por carga explosiva un pan. Aquí podemos deconstruir varios mensajes, podría ser el deseo del autor, que en vez de bombas se lanzaran alimentos o que a los pobres los bombardean disfrazando la acción de ayuda humanitaria. En todo caso el autor plantea varias dualidades: guerra / hambre, pan / paz, alimentos o armas, una elección que los señores de la guerra ya tomaron por nosotros.



La violencia de género parece ser un problema de nunca acabar. Más se denuncia. más se habla del tema y vemos como forma parte casi cotidiana en la sección de noticias policiales. Los programas de espectáculos incluyen dos por tres testimonios de actrices o actores que narran sus experiencias dolorosas en un plató televisivo, bien maquillados y en un tono casi anecdótico. Es dable preguntarse hasta que punto la información no termina convirtiéndose en banalización y aquello que debería indignarnos termina convertido en algo cotidiano, llevando a convertir lo común en normal.
Hay dos autores españoles que me parecen muy interesantes, con trabajos aparentemente sencillos y que sus obras provocan una profunda reflexión sobre el tema.
Primero un poema-acción de Nel Amaro de la serie “Españoleando” nº 16. En su mano tiene una muñeca tipo “Barbie” a la que besa repetidamente mientras repite de modo cariñoso “te quiero” pero de golpe saca un cuchillo y mientras la agrede, repite gruñendo: “te hiero”. Acá Amaro pone al descubierto ese desequilibrio del “te quiero – te celo” “porque te amo te pego” o este “te quiero te hiero”





Amaro vuelve a reflexionar sobre la violencia de género, criticando la invisibilidad del tema para ciertos sectores en la sociedad.



El problema lo resuelve de manera irónica con un “Poema de amor” y el ofrecimiento de gafas oscuras, que como todos sabemos, pueden servir para no ver la realidad o para ocultar golpes de puño.

Un texto que circula en la red plantea este mismo escenario desde lo verbo-visual.

Una sola letra MUJERES
separa tu fragilidad del abismo
MU ERES

La falta de una sola letra, algo insignificante puede transformar la palabra “mujeres” en “mueres”. Aquí se alude a que una relación tóxica puede entreverse por medio de pequeñas señales y estas pueden hacer la diferencia. La ausencia de la letra también alude al vacío que deja una muerte, a la ausencia de una mujer, lo que nos remite a la consigna “¡Ni una menos¡”.
En una obra perteneciente a Raquel Bullón llamada “Amores que matan”, Bullón vuelve a realizar un juego de palabras, en la que la palabra “amor” en rojo sangre superpone las sílaba “mor” sobre la palabra “morir” en color negro. La caligrafía también es sugerente, ya que su trazado parece golpeado, como cortado, un cuchillo sobre la piel.



La conciencia ecológica y el cuidado del medio ambiente parece ser otro signo de nuestros tiempos, es un tema que preocupa cada vez a mas gente. Los poetas lo toman como motivo e incluso se publican antologías sobre ello. En una de estas encontré un texto de Luis Bravo, sin título, en que lo escrito se combina con su disposición espacial en la hoja, logrando desde lo verbo-visual transmitir la desolación y tristeza de un terreno deforestado remarcado por la contundencia del espacio en blanco. Las palabras alineadas verticalmente se asemejan a árboles, pero el copretérito "había" nos señala un tiempo que ya ha pasado, algo terminado, en este caso el árbol erguido que "ahora" se encuentra en el piso, talado, acostado, muerto.

a
q
u
í

h
a
b
í
a

u
n
á
r
b
o
l

ahora talado

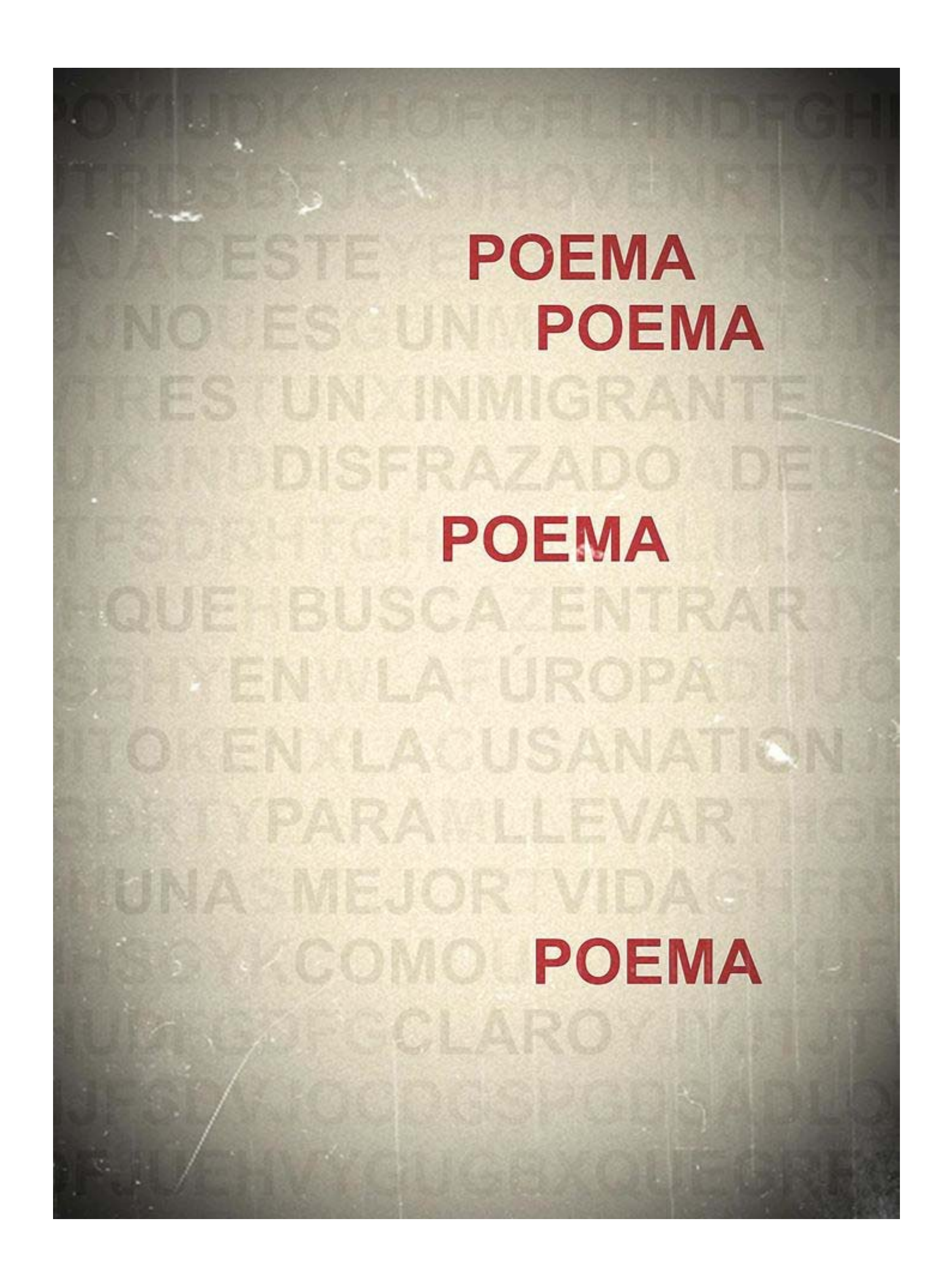
El poeta experimental brasilero Avelino de Araújo, también trabaja entre otras temáticas, sobre el medio ambiente. Su poema visual "Atrocitatem faccinoris" muestra una fotografía coronada por un texto. Este es el acrónimo en latín INRI (Iesvs Nazarenvs rex Ivdaeorvm / Jasús de Nazaret rey de los judíos), la imagen es el cuero estaqueado de un yaguareté y sosteniéndolo se encuentra una persona. Ya el crítico José Luis Antonio señalaba el juego que le es presentado al espectador al poder referenciar, la depredación con el título, también en latín, de la obra que podríamos traducir como "delito grave". A esto sumar el acrónimo que establece un paralelismo entre la crucifixión de Cristo y

el estaqueo del cuero y el hombre que lo sostiene, es similar a los guardias romanos bajo la cruz, que como dice Luis Antonio, Avelino nos muestra un nuevo sacrificio.



En el 2010 le doy otra forma a un viejo texto llamado “poema inmigrante”. Elijo en esta nueva versión destacar el concepto de invisibilidad que para muchos tiene el problema de la inmigración, sea por desinterés o porque no es un problema que lo aqueje en forma directa. O tal vez por la necesidad de

permanecer camuflado, por ser una persona ilegal en otra tierra. El poema entonces se disfraza de auto referencialidad, la palabra “POEMA” se repite focalizando el punto de la mirada, pero entreveradas en un caótico número de letras, casi desvanecidas, casi imperceptibles, puede entreverse el verdadero mensaje oculto: estamos frente a un engaño, aquí hay un inmigrante disfrazado de poema.



Y para cerrar con el mismo tema del principio, a comienzos de junio de 2016 (cuando termino este ensayo), el caso de los cuarenta y tres normalistas desaparecidos sigue sin resolver. El poder del estado y la corrupción tanto política como judicial, hace preveer que pueda pasar más tiempo sin que el crimen sea resuelto y puedan enjuiciarse a los culpables. Este echo en su momento, me llevó a trabajar sobre la resignificación del escudo mexicano. La obra se titula “La patria que los parió”, en el mismo, el águila que representa al pueblo, aprisiona en una de sus garras a la serpiente, que representa a los

enemigos del país. Ahora en esta eterna batalla aparece un nuevo ganador que se posiciona en todo el campo del escudo, el símbolo del pueblo desaparece y la serpiente sobre el nopal, queda vigilante, como ocultando el número que señala su infamia. Su actitud defensiva augura que el águila la sobrevuela, que el pueblo militante no olvida.



Con estos ejemplos, hemos visto variadas formas de abordar la política contemporánea, a partir de lenguajes interdisciplinarios, en las que lo poético, como discurso problematizado prima sobre el lenguaje panfletario, dando más espacio para la reflexión, más espacio para que el espectador se convierta en activo participe, y pueda completar el significado de la obra, que como escribiera Isidore Ducasse: ***“La poésie doit être faite par touts. Non par un...Tics, tics et tics. / La poesía debe ser echa por todos. No por uno...Tics, tics y tics”.***

ALGUNOS EJEMPLOS SOBRE
POESÍA POLÍTICA
EN LA INTERMEDIA CONTEMPORÁNEA

Es un ensayo de Juan Angel Italiano
El diseño del PDF y su maquetación estuvo a cargo del autor
Se realizó en los talleres de **edicionesDELcementerio** para la colección ***eDc virtual***.